



DISCERNIM
DE
INGENIOS

BF412

R6

C.1

1855



1080026196

EX LIBRIS

HEMETHERII VALVERDE TELLEZ

Episcopi Leonensis



DISCERNIMIENTO FILOSÓFICO

DE INGENIOS

PARA ARTES,

Y CIENCIAS.

DA LO A LUZ EL PADRE IGNACIO RODRIGUEZ
DE SAN JOSEPH CALASANZ DE LAS ES-
CUELAS PIAS.

MADRID

EN LA OFICINA DE DON BENITO CANO

AÑO 1795.

Con las licencias necesarias.



1888

BF412

R6

DISCRIMINAMENTO FILOSOFICO

DE INGENIOS

PARA ARTES

Proprietates ingeniorum dispicere prorsus necessarium est; in his quoque certum studiorum facere delectum, nemo dissuasit; namque erit alius historię magis idoneus, alius compositus ad carmen, alius utilis studio iuris, et nonnulli rus fortasse mittendi. *Quintilianus Lib. II. c. 9.*

Tu nihil invitā dices, factesve Minervā. *Horat.*



FONDO EMEIRIO
VALVERDE Y TELLEZ

132834

PRÓLOGO.

Pensando estoy, amigo Lector, que al punto que clavaste los ojos en el título, que lleva esta obrita delante de sí, su novedad te hizo formar la idea mas brillante, y halagüeña; y concebir pensamientos muy altos, muy elevados, y desde luego muy superiores á lo que ella es en sí misma; inclinándote tambien á ello tu demasiada bondad, y favor ácia las obras que llegán á tus manos. Quiero decir, habrás por ventura imaginado que ella encierra dentro de sí preceptos muy acendrados, materias muy sublimes, muy extrañas, y muy apartadas del uso común. Pues para que en medio de la jornada, y estando ya mas empeñado en su leyenda, no te llares á engaño, como dicen comunmente, quiero yo mismo desengañarte ahora que estamos al principio del camino, y confesarte llanamente, que no materias muy nuevas, y peregrinas, sino án-

011855

tes por el contrario cosas muy llanas, y tomadas tan de cerca, como es la experiencia diaria, son las que ocupan el presente tratado. Que si yo no lo hiciera así, saldrias luego con harta razon cantando aquello de Fedro:

Non semper ea sunt, quæ videntur; decipit

Frons prima multos. Lib. Quart. fab. I.

A la experiencia, vuelvo á decir, nos hemos atenido en todo quanto decimos sobre la indagacion de los ingenios, y su buen empleo en las artes, y ciencias: que no es la mejor, ni mas acendrada filosofia aquella, que mas se remonta, y levanta su vuelo á cosas muy distantes, y levantadas sobre nosotros, sino la que mas se acerca á lo que vemos todos los dias, y á la constante verdad que nos presenta la observacion. Ni tampoco es mejor Filósofo el que olvidándose de volver la consideracion ácia su misma naturaleza, que le es tan vecina, ó se encarama en los espacios imaginarios, para filosofar sobre lo que no tiene ser, ó se derrama en

qüestiones inútiles, que ántes son parto de una acalorada fantasia, que de un entendimiento fecundo, y delicado.

Ello es evidente, que miéntras el hombre se afana por saber lo que sucede á la otra parte del mar, en las entrañas de la tierra, y en todo el espacioso mundo que habita, ignora vergonzosamente lo que pasa dentro de su misma naturaleza. Dentro de sí mismo tiene el hombre campo muy dilatado donde espaciarse, y emplear todo su discurso; y sus mismas operaciones internas le suministran abundantísima materia, bastante por sí sola para tener empleados los entendimientos de muchos, sin que todos juntos puedan tal vez apurar quanto hay que averiguar dentro de nosotros mismos. Pero es tan desacertada nuestra curiosidad en esta parte, que pasando como de relumbron por lo mucho que hay que saber dentro de nuestra misma casa, pretendemos indagar lo que pasa en la del vecino; verificándose en esto al pie de la letra aquella bien fundada queja del Menedemo de Terencio:

*Itan' comparatam esse hominum
naturam omnium,
Aliena ut melius videant, et diu-
dicent,*

Quam sua? Heautont. Act. 3. Sc. 1.

La naturaleza de nuestro ser racional, la alteza de nuestra alma, y las nobilísimas operaciones del ingenio humano son una escuela diaria, que nos ofrece los conocimientos mas grandes, y mas dignos de nuestra consideracion. Y así como el Sol se alimenta de su propia substancia, sin necesitar de nadie, no de otra manera el ingenio del hombre dentro de sí mismo tiene bastante materia, en que cebarse, sin tener necesidad de mendigar en las demas cosas naturales, consideraciones extrañas, con que satisfacer su natural inclinación. Si tendríamos por necio al que anduviese muy ansioso, y solícito por inquirir lo que pasa en los Reynos extrangeros, olvidándose de su patria, no lo es ménos el ingenio de aquel, que saliendo fuera de sí para registrar, y averiguar toda la naturaleza, es huesped en su casa. Así es que vemos todos los dias calificar á mu-

chos hombres de ingeniosos, pero no se sabe decir á punto fijo, en que consiste su ingenio. Vemos que á otros se les gradúa de muy hábiles para las artes, pero no se dice que linage de habilidad es, en la que sobresalen. Vemos finalmente, que confundiendo unos ingenios con otros, unas habilidades con otras, se destina á ciencias, que tocan á la jurisdiccion del entendimiento, al que solo tiene memoria; y á las artes de la memoria, á quien nació para las que piden entendimiento, ó imaginativa. Con esta confusion, y desacierto se consigue, como vemos todos los dias, que no logrando el conocimiento de una facultad, que les es repugnante á su naturaleza, se les arruine, y malogre á muchos el ingenio, que les era natural; y á reparar este daño se encamina el presente tratado.

He aquí en breve, amigo Lector, el designio de toda la obra, y el blanco á donde se endereza el Discernimiento de Ingenios. En el qual además de la experiencia diaria, á la que se debe la mayor parte, nos hemos ayudado de lo

que muchos Autores averiguáron con una muy seria, y escrupulosa observacion, y juicio muy delicado. Y dado caso que no encuentres en ella cosa que llene las medidas de tus deseos, y lo mucho que te has prometido, por lo ménos te servirá de gran consuelo, y á mí de no pequeño gusto, el haberte hecho esta tan llana, é ingenua confesion; quedándote siempre la libertad de hacer de ella el uso que mejor te pareciere.

DISCERNIMIENTO FILOSÓFICO

DE INGENIOS

PARA ARTES, Y CIENCIAS.

ARTICULO PRIMERO.

Etimología y significacion de la palabra ingenio.

Principio sentado es de buena Filosofia, y comunmente admitido por todos, que para el buen método y acierto en todas las materias, que nos proponemos tratar, demos principio por aquellos conocimientos, que no solamente son mas llanos, mas sencillos, y fáciles de comprehender, sino que sirviendo de luz y guia para todo lo restante de la obra, alumbran al entendimiento, y le apartan todos los obstáculos é impedimentos, que á no seguir este método, que llaman de doctrina, necesariamente se habian de ofrecer mas de una vez en el discurso de qualquiera facultad. Así vemos que la Lógica, ántes de prescribir reglas para rectificar las operaciones, y discursos del entendimiento, comienza por la difinicion de la idea, y de los términos; de estos pasa á la proposicion, y así sucesivamente llega á enderezar el juicio, y racionio humano, que es el objeto, y último fin de toda esta arte. La Física nos da una idea completa del movimiento, de la forma, de la materia, ántes de declarar la diversidad de movimientos, y generaciones que ocurren en toda la naturaleza, que es toda su noble ocupacion. La